

## El Pino, La Peña, Los Volcanes: María presente en la naturaleza y vida de los canarios

Julio Sánchez

Las tres islas orientales, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote, festejan en Septiembre a sus Patronas. Las tres islas conforman, además, la misma iglesia diocesana. Y el Patronazgo de las tres islas recae sobre la misma persona: María, la Madre de Jesús.

Estos datos coincidentes nos invitan a hablar conjuntamente de las tres fiestas. Pero hay más coincidencias. Los títulos de las tres Patronas son autóctonos, haciendo alusión a la madre tierra, a la naturaleza, como si quisieran recordarnos que María Virgen es espejo y reflejo de la Creación.

Los Volcanes o Los Dolores que engendraron estas islas atlánticas, el fuego que arde en sus entrañas, el corazón que late en su interior.

La Peña... los riscos, los roques, los acantilados, carne y huesos petrificados, a veces en calma, a veces en tempestad.

El Pino... los bosques, los árboles frutales, las palmeras, la vida vegetativa,

hermosa y delicada piel, verde manto que cubre las laderas de las montañas y los valles.

La Virgen del Pino, de La Peña y de Los Volcanes que nos evoca el respeto y el amor a nuestra tierra y nos compromete con la ecología para luchar contra las agresiones irracionales al paisaje y al medio-ambiente.

### Religiosidad popular

Pero el alma de estas fiestas son las mujeres y los hombres canarios, con su folklóre y costumbres, con su religiosidad popular y sus tradiciones, con sus sentimientos e idiosincracia. Todo enriquecido, además, con las peculiaridades de cada isla. No resulta difícil indagarlas y describirlas. Tengo delante los dos voluminosos tomos de la tesis doctoral de Felipe Bermúdez con el título *Las fiestas populares canarias. Hacia una interpretación Teológica*. Trabajo paciente y documentado que, al fin, ha visto la luz. De la fiesta de la Virgen de La Peña, en Fuerteventura, nos dice que:

### Virgen del Pino



"Los gentiles canarios contaron a los españoles que hacía más de cien años que sus antepasados y ellos esta-

ban viendo en el pino gigante del valle de Teror una rara maravilla, una claridad agradable y continuada, una estrella de mucho resplandor que en las noches iluminaba los valles y doraba las cumbres y los montes, un personaje maravilloso que bajaba del pino y hacía procesión en círculo, acompañado de luces, alrededor de él. Al principio los cristianos no creían a los canarios. los tenían por "perros idólatras". Pero cuando unos españoles vieron por tres noches continuas repetidas luces sin saber la causa depusieron su actitud. Ya conquistada la isla y en el reparto de tierras subieron a Teror con los conquistadores a estudiar el prodigio. Acompañaban isleños conocedores del lugar. Al llegar a Teror descubren en el pino la imagen de la Virgen".

(Anónimo del S. XV recogido en la "Historia de las tradiciones del Pino" de Santiago Cazorla).

"La nota sobresaliente de esta romería es la austeridad, el sacrificio y la piedad de los romeros". De la fiesta de Lanzarote afirma que "el alma insular ha dejado en el santuario de Mancha Blanca su dolorosa huella de terror, representada por mil ex-votos de las formas y especies más variadas, confiados en que Nuestra Señora de los Volcanes no permita que sus tierras sean de nuevo desoladas y sus bienes malparados". Finalmente, de la romería del Pino, en Gran Canaria, podemos leer que "convierte a Teror en la casa de todos, el rincón entrañable de la gente canaria, fervorosamente estremecida por la fe y por los acentos más firmes de nuestra tradición, llenándose el aire de folías, plegarias, isas y súplicas".

### Mensaje profético

Nuestras fiestas patronales dan más de sí. El tema es hechizante y Felipe se entusiasma hablando de lo que podría ser el núcleo de su tesis. Las fiestas tienen, sin duda, aspectos alienantes, pero también descubrimos otros aspectos liberadores. Debemos expulgar aquellos y trabajar pastoralmente en éstos. Y aquí encontramos, una vez más, puntos coincidentes en el Mensaje profético de las fiestas patronales de nuestras islas. El mismo Felipe nos lo explica:

"Los relatos populares de las patronas insulares contienen un mensaje para la Iglesia de hoy. Si observamos los relatos, los tres coinciden en que la manifestación de la Virgen acontece en el lugar de los pobres: los pastores, los aborígenes. Son éstos los destinatarios de la manifestación. Y ellos se convierten en los pregoneros de la noticia. Hay como una invitación a la Iglesia para que se dirija preferentemente a los pobres, para ir a donde ellos viven, sufren y mueren. Que los pobres tengan mayor protagonismo en nuestras parroquias y movimientos. En el fondo, La Peña, Los Volcanes y El Pino nos recuerdan a la Virgen del Magnificat: La Virgen alegre que bendice al Señor porque "derriba del trono a los poderosos y levanta a los humildes".

### Proyección pastoral

El 8 de Septiembre se celebra la



Virgen de La Peña, submarina, réplica de la original (Caleta de Fuste)

## Virgen de La Peña

"Fray Diego, guardián del convento de Betancuría, un día echa de menos a Fray Juan de Santorcaz, y ante su tardanza pregunta a los pastores del lugar si lo habían visto, pues el celo de Fray Juan le hace salir por caminos pedregosos y difíciles de evangelizar. Los pastores dirán que sólo han advertido unas luces y resplandores en el Barranco de Río Palmas. Fray Diego va barranco abajo con los pastores y otros religiosos. Allí ven flotar el sombrero de Fray Juan sobre las aguas de la presa y en el fondo de la misma al fraile de rodillas y en actitud orante. Uno de los pastores se arrojó a la charca y lo sacó. Al salir, el fraile, que estaba en éxtasis, no tenía ni las ropas mojadas. Fray Juan contó entonces que, andando por aquellos

caminos, había resbalado y cayendo a la charca se encomendó a la Virgen, a la que agradece el milagro de su salvación. Este lugar se llama Buen Paso y Mal Paso. Ante los resplandores que salían de la peña, decidió Fray Diego, por inspiración divina, atacarla. Al abrirse la roca aparece la escultura blanca de la Virgen con el Niño, que desde entonces se llamó la Virgen de La Peña".

*(Tradición del siglo XV recogida en el "Romance de la Virgen de La Peña", obra de algún fraile franciscano del siglo XVII. Cf. Sebastián Jiménez Sánchez, "Notas históricas. La Virgen de la Peña y su santuario de Vega de Río de Palmas, en la isla de Fuerteventura").*

fiesta de la Virgen del Pino. El 15 la fiesta de la Virgen de Los Dolores. El tercer sábado de Septiembre la fiesta insular de la Virgen de La Peña. La coincidencia de estas fiestas patronales en el mes de Septiembre no debe considerarse como un dato irrelevante e intrascendente. Tiene su importancia, sobre todo con miras al trabajo pastoral de todo un año. Felipe lo razona así:

*"El que las tres fiestas insulares coincidan en Septiembre, momento en que programamos el curso pastoral a nivel de Diócesis, arciprestazgos, parroquias..., nos sugiere la posibilidad de hacer lo que ya se vive en Fuerteventura: que la fiesta de la patrona insular sea el comienzo del curso pastoral de la Iglesia en la isla. Ese momento en que la isla entera vibra con la fiesta de la Virgen, los grupos de la Iglesia revisan el curso anterior y, sobre todo, programan el próximo.*

*De hecho, la participación del Obispo en estas tres fiestas insulares le da a las mismas una solemnidad especial. El año pasado, la convocatoria del Sínodo la hizo el Obispo en las tres fiestas, para cada isla. Vale la pena hacer un esfuerzo conjunto para que no haya divorcio entre la pastoral popular, que cobra mucha importancia en la fiesta insular de la patrona, y la pastoral de grupos, movimientos, parroquias, etc. que se programa y revisa cada año. En vez de divorcio, que haya coordinación y convergencia".*

Termino este reportaje con unas preguntas: ¿No son demasiadas coincidencias para ser casuales? ¿No estará pre-

sente la mano de la Providencia? Dios Providente que nos gratifica con la Madre Virgen para que hermane en una

sola iglesia a las tres islas y, juntas, realicen el proyecto Salvador de Jesús.

## Virgen de Los Volcanes

"A primeros de Abril de 1.736 un torrente de magma hirviente, el más voraz, procedente de los cráteres de Las Quemadas, se venía encima de Mancha Blanca y, por consiguiente, encima de Tinajo. la población vivía angustiada. Por aquellos días se terminaban en Tinajo unas misiones populares, a cargo del P. Guardián. Este franciscano al ver el pavor de la población, sugirió que deberfan acogerse a la protección de la Virgen de Los Dolores. En la ermita de San Roque, hoy iglesia parroquial, existía un cuadro de esta Virgen, a la que los fieles tenían devoción. Arregando por el franciscano, el pueblo organiza una rogativa singular: portando el cuadro de la Virgen de Los Dolores, se dirige a la corriente de lava, volcada ya de lleno sobre el caserío de Tajaste. La comitiva se situó en la montaña de Guiguán y dese allí prometieron solemnemente construir una ermita a la Señora si Ella conseguía detener aquella terrible desolación. Un individuo, valiente y decidido, abrazado a una cruz de tea, se adelantó cuanto pudo hacia el amenazante e hirviente río de lava, con gran peligro de morir achicharrado, clavó la cruz en el suelo, mientras todos oraban desesperadamente. De pronto ¡milagro! ¡milagro!, era el grito unánime. ¡El volcán se había



detenido! Cuando la lava llegó a la cruz, en efecto, se detuvo. Las lavas de los días siguientes no siguieron el curso normal, sino que se desviaron por otras zonas ya petrificadas. Eso ocurrió el 16 de Abril de 1.736".

*(Relato tomado de las tradiciones populares y de los archivos parroquiales por el escritor Agustín de la Hoz).*